

# ALREDEDOR DEL MUNDO



*SAN SEBASTIÁN.* (Cuadro de Guido Reni.)

## UN TORO ANTEDILUVIANO

## EL ARSINOTERIO

Entre los interesantes restos fósiles encontrados en el Fayúm por una expedición de geólogos americanos que ha estado reconociendo el valle del Nilo, figuran los de un mamífero muy curioso, porque á los caracteres combinados del rinoceronte y del elefante, unía ciertos rasgos del toro, al cual debía asemejarse en la índole.

Este monstruo, que tenía más de dos metros de alzada, llevaba un par de cuernos sobre la nariz, pero no uno tras otro, como el rinoceronte, sino juntos y divergentes, como las astas de un toro. Del examen de los huesos, que permite conocer la forma y posición de los músculos, dedúcese que era un verdadero cornúpeto, que embestía y podía lanzar á lo alto á sus enemigos como el más poderoso Miura, aunque con una fuerza incomparablemente mayor.

Lo mismo que los toros, pastaban estos cuadrúpedos tranquilamente la fresca hierba de las praderas terciarias; pero su pacífica existencia era con

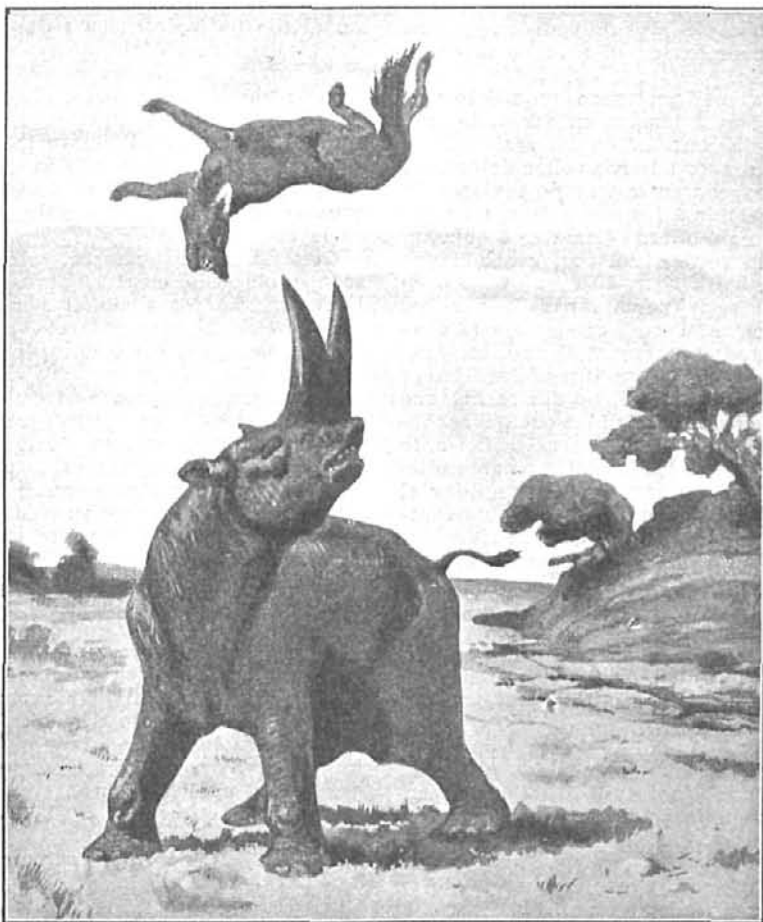
frecuencia turbada por manadas de hienodontes, fieras de aquellos tiempos que tenían tanto de hiena

como de lobo. Entonces era cuando el gigante se o herbívoro demostraba su fuerza y bravura, tirando derrotes á los intrusos, ó arrojándolos por los aires para recogerlos de nuevo en sus cuernos. Y lo peor era que, detrás de éstos, en la frente, tenía otras dos astas muy pequeñas, pero muy puntiagudas; de modo que á los hienodontes no les quedaba ni siquiera la probabilidad de quedar encunados.

Los naturalistas han dado á esta fiera prehistórica el nombre de "arsinoterio", en memoria de la hermosa reina egipcia Arsinoe, segunda esposa de Ptolomeo II.

Satisfechos pueden estar los toreros de que nuestros campos nutran reses taurinas en vez de arsinoterios, pues

de lo contrario, la mayor parte de los que se deciden por el arte de Cúchares lo pensarían mucho antes de dejarse la coleta.

*El chá, tasador de bellezas*

Varios diplomáticos hablaban del difunto chá de Persia.

—Cuando estuvo en Londres—decía un joven de la reunión—se distrafa una vez en casa de un juque, tasando la belleza de las señoras presentes en cabezas de ganado lanar. Por una condesa rubia, decía que daría mil doscientas ovejas; por una baronesa alta y delgada, dos mil; por una aristócrata de regular edad, doscientas cincuenta, y así de las demás, hasta que le tocó la vez á la hermosísima Mrs. Wille James. Todos aguardaban con silenciosa ansiedad que hiciera la rústica tasación, porque aquella señora era considerada como la más bella de Londres. El chá la contempló con ternura, y moviendo la cabeza y suspirando dijo:

—No hay hombre en el mundo que tenga tantas ovejas como vale esa señora.

*Las diversiones de la emperatriz de China*

Cuéntase que una diversión favorita de la emperatriz de la China, era la lucha á brazo partido con las damas de la corte.

Hace algún tiempo la indicó alguien que la esgrima podría servir para variar el ejercicio, y su Majestad aceptó en el acto la proposición, haciendo venir á un sargento europeo instructor de reclutas para que la enseñase el arte. Pero á la primera lección se quedó desencantada la emperatriz; la esgrima le resultaba demasiado apacible. Después de hacerlo constar así, se dirigió al profesor y arrancándole el florete de las manos lo arrojó al otro extremo de la estancia.

Después empezó á luchar con el sargento, y al cabo de un rato consiguió hacerle besar el suelo.

